

Ad blocking blocks our funding

Advertising allows us to continue delivering essential, trusted news our readers depend on. Please show your support by unblocking our ads or purchasing a subscription.

Get full access and an improved reading experience at a great rate

Subscribe

Your support helps us continue to deliver essential, trusted news

Enable Ads

Already subscribed? [Login](#) | Need help? [Contact support](#)



Loading your audio article

Caracas, Venezuela — Hace apenas tres años, Venezuela era una nación al borde del colapso.

Los estantes de las tiendas de comestibles estaban vacíos, la moneda nacional casi no tenía valor, millones de personas huían del país y un gobierno estadounidense hostil ejercía una estrategia de “máxima presión” diseñada para derrocar a su presidente socialista.

Y, aunque Venezuela tiene una de las mayores reservas de petróleo del mundo, los automovilistas a menudo esperaban 24 horas o más en filas de millas para llenar el depósito de gasolina que era casi gratis.

Hoy en día, la sensación de desesperación ha disminuido ligeramente a medida

ENDS SOON!

ONLY \$10 FOR 1 YEAR
Black Friday + Cyber
Monday

SAVE NOW

dado más influencia en la escena internacional.

Pocos dirían aquí que corren buenos tiempos, no cuando el 90 por ciento de los venezolanos sigue sumido en la pobreza, el salario mínimo es de unos 15 dólares al mes y la inflación ha superado recientemente el 200 por ciento.

Pero muchos han tomado nota de las mejoras: mayor disponibilidad de alimentos, servicios de electricidad, agua y teléfono más fiables, suministro suficiente de gasolina, menos personas que huyen.

“Mi situación personal, aunque sigue siendo difícil, mejoró”, dijo Teybis Ramos, de 29 años, quien después de un largo periodo de desempleo recientemente encontró un trabajo limpiando casas aquí en la capital.

Todavía depende de la ayuda pública para cuidar a sus dos hijos, de nueve y 11 años, pero, por primera vez en años, puede permitirse darles de comer carne y pescado.

“He podido comprar todo lo que mis hijos necesitan para el colegio”, dijo. “Y ahora puedo darles el desayuno antes de que salgan por la mañana”.

Detrás de los cambios hay un cambio drástico en la política económica. A partir de aproximadamente 2019, Maduro redujo drásticamente los controles de precios, se retiró de las nacionalizaciones de empresas privadas y comenzó a permitir a los ciudadanos hacer negocios y compras usando dólares estadounidenses. Al mismo tiempo, el aumento de los precios del petróleo ha impulsado los ingresos, a pesar de las sanciones de Estados Unidos. La producción de petróleo, aunque todavía está muy por debajo de los máximos alcanzados en décadas pasadas, ha aumentado un 27 por ciento en los dos últimos años, y se cree que China es el principal comprador.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) prevé un crecimiento del 6 por ciento en 2022, el mayor en 15 años.

Este sitio web almacena datos, tales como cookies, para garantizar el funcionamiento básico del sitio, así como marketing, personalización y análisis. Al permanecer en este sitio web, expresas tu consentimiento. [Política de cookies](#)

era el presidente legítimo, reconociendo en cambio a un joven legislador, Juan Guaidó.

La mejora de las perspectivas económicas ha ayudado a Maduro a consolidar el apoyo interno, superar a sus oponentes y revertir su suerte política.

“La oposición está en completo desorden, dividida”, dijo Francisco Rodríguez, un economista venezolano de la Universidad de Denver. “La economía está creciendo. Ahora mismo, francamente, si hubiera elecciones libres y justas,

